

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA
Control Arqueológico de movimiento de tierras
Calle San Antonio nº 7 Écija (Sevilla)

Georgina Aguilar Camacho

Juan Manuel Huecas Atenciano

Margarita Gómez Mateo

Juan Carlos Guzmán Fernández

Cristina Cívico Lozano

Sinopsis en Español

El solar se encuentra situado en la ciudad de Écija (Sevilla), en la calle San Antonio nº 7. La Intervención Arqueológica se centró en el control Arqueológico de los movimientos de tierra en el rebaje que se ha realizado en el interior del solar hasta alcanzar la cota máxima de -1 metro mediante medios mecánicos. En el momento que hicieron su aparición los primeros restos de cimentaciones de muros de época romana, se paralizó la actuación de la maquinaria y se iniciaron las labores manuales en la totalidad del solar con los resultados que se exponen a continuación.

El solar se encuentra ubicado en el sector Sureste de la ciudad, justamente fuera de los límites de la muralla islámica y a su vez, dentro del pomerium de la hipótesis de reconstrucción de la muralla romana representada en la Carta Arqueológica Municipal de Écija.

Situado muy próximo a la Iglesia de San Gil y en una zona muy importante desde el punto de vista arqueológico en la que se han realizado una serie de Intervenciones Arqueológicas en sus proximidades que han constatado restos de especial importancia.

Sinopsis en Inglés

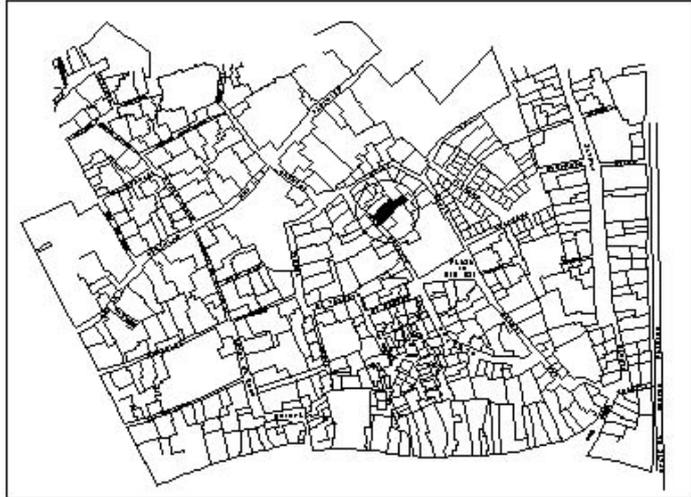
The lot is located in the city of Écija (Seville), in the street San Antonio nº 7. The Archaeological Intervention was centered in the Archaeological control of the earth movements in the one it reduces that he has been carried out inside the lot until reaching the maximum bench mark of -1 meter by means of mechanical means. In the moment that they made their appearance the first remains of foundations of walls of Roman time, the performance of the machinery was paralyzed and the manual works began in the entirety of the lot with the results that they are exposed next.

The lot is located in the Southeast sector of the city, exactly outside of the limits of the Islamic wall and in turn, inside the pomerium of the hypothesis of reconstruction of the Roman wall represented in the Archaeological Municipal Letter of Écija.

Located very next to the Church of San Gil and in a very important area from the archaeological point of view in the one that they have been carried out a series of Archaeological Interventions in their vicinities that have verified remains of special importance.

El solar

El solar se encuentra situado en la ciudad de Écija, en la calle San Antonio nº 7 (**Fig. 1**) y presenta geometría irregular, conformando un polígono de lados rectos con una longitud en fachada de 9´28 m. y un fondo máximo de 25´82 metros, siendo su superficie del mismo de 192´94 m². En cuanto a sus colindantes, el edificio cuenta con deslindes a inmuebles ubicados en la parte izquierda, derecha y posterior de la parcela, existiendo así una alineación con la vía pública en calle San Antonio.



La Intervención Arqueológica se centró en el control Arqueológico de los movimientos de tierra en el rebaje que se ha realizado en el interior del solar hasta alcanzar la cota máxima de -1 metro mediante medios mecánicos. En el momento que hicieron su aparición los primeros restos de cimentaciones de muros de época romana, se paralizó la actuación de la maquinaria y se iniciaron las labores manuales en la totalidad del solar con los resultados que se exponen a continuación.

Antecedentes históricos

El solar de la calle San Antonio, objeto de la cautela arqueológica, se encuentra ubicado en el sector Sureste de la ciudad astigitana, justamente fuera de los límites de la muralla islámica y a su vez, dentro del pomerium de la hipótesis de reconstrucción de la muralla romana representada en la Carta Arqueológica Municipal de Écija.

Situado muy próximo a la Iglesia de San Gil y en una zona muy importante desde el punto de vista arqueológico en la que se han realizado una serie de Intervenciones Arqueológicas en sus proximidades que han constatado restos de especial importancia.

La primera de la que nos vamos a ocupar se realizó en el año de 1851 en el Palacio de los Condes de Valdehermoso (nº de registro 543) donde se encontró un conjunto estructural con cimientos de sillares, una inscripción honorífica, así como monedas de bronce y plata islámicas.

En la misma calle Emilio Castelar nº 32 (nº de registro 567) en la Intervención realizada en el año 1994, se encontró una domus privada, una tumba aislada de época posiblemente islámica y por último, una cloaca privada romana de tegulae y ladrillo, así como un pozo islámico.

Más cercano aún al solar que nos ocupa, en el nº 1 de la misma calle, se constata también la existencia de niveles romanos con la aparición de un mosaico.

Al Oeste tiene relativamente próxima otra Intervención en la calle Torcal nº 5 y 7 (nº de registro 571) del año 1996, donde se encontraron niveles romanos e islámicos.

Pero sin duda, es el límite Sur de nuestro solar (Picadero) el que más importancia le confiere desde el punto de vista de hallazgos arqueológicos. Así por ejemplo, encontramos restos de un mosaico en los niveles romanos de la calle Alcázar 1 y 1ª.

Y en la zona más elevada de nuestra ciudad, en el conocido como cerro del Picadero, antigua Plaza de Armas, se ha documentado durante los años 2000 y 2001 una secuencia estratigráfica sin solución de continuidad que abarca desde los siglos VII-VI a.C. hasta la actualidad, en cuanto a estructuras se refiere.

Del mismo modo, se han encontrado también en unidades deposicionales, materiales descontextualizados que se remontan incluso al s. VIII a.C. De este modo, los niveles documentados más antiguos corresponden a unos "suelos rojos" situados a una cota de 105.62 m.s.n.m.

Por todo lo expuesto y teniendo estos datos de antemano sabíamos que la potencialidad arqueológica del solar era muy alta, incluso con la poca profundidad de rebaje que se iba a alcanzar, como de hecho pudimos constatar según lo que exponemos a continuación.

Fases de ocupación

Son varias las fases de ocupación que hemos podido detectar del solar sobre todo en la zona Oeste, dado que el límite Este el solar apenas había sufrido alteración estratigráfica por haber estado siempre ocupado por un patio interior de pavimento de guijarros bajo el cual encontramos directamente los muros de época romana.

Sin embargo, como decíamos en la zona Oeste si que se han podido constatar la ocupación de una casa moderna con, al menos dos pavimentos distintos, superpuestos el uno al otro y bajo ellos un nivel de tierra de relleno que alcanza y se apoya directamente sobre los niveles romanos.

El siglo XX

El solar estaba ocupado en una casa de las típicas que componen este barrio de la ciudad. Posteriormente a su derribo el primer nivel que encontramos en el rebaje por medios mecánicos es la solería de terrazo que era lo único que quedaba de la casa antigua. Por debajo de este nivel encontramos uno de arena con algunos restos de guijarros que fue el que le sirvió de apoyo. Bajo este nivel de arena encontramos otra solería de ladrillo bastante deteriorada y que fue la solería, o bien de la misma casa pero más antigua o de otra casa anterior que estuvo en el solar. Ya, por último existe un nivel de relleno que se apoya directamente sobre los muros romanos.

En la zona Este del solar se detectó un nivel de guijarros correspondiente a la solería del patio que allí se encontraba y que una vez desmontado nos mostró un nivel de relleno muy poco potente y que se apoyaba directamente sobre un muro romano.

La época romana

En la zona Este del solar, la correspondiente al patio antiguo de la casa, fue donde primero se detectaron los indicios de muros romanos (UC 7) a una cota bastante elevada con respecto a la rasante del suelo (-0'30 metros) dado que, en dicho lugar, nunca había existido remoción ni excesiva afección al subsuelo por la presencia continuada en ese espacio de un patio. Es por ese motivo que los muros romanos no se vieron afectados y presentan un óptimo estado de conservación.

Ya, conforme continuaba el rebaje del terreno en dirección Oeste pudimos observar como bajo el nivel de relleno descrito en el apartado anterior iban apareciendo, a una cota que oscilaba entre los -0'70 y -0'75 metros, los restos de muros que sí se habían visto afectados por las distintas construcciones que había tenido el solar.

Lo primero que pudimos encontrar fue un sillar perfectamente escuadrado con su rebaje para la incrustación del gozne que se encontraba apoyado sobre un muro con una dirección Este-Oeste. El muro (UC 8) se conformaba a partir de piedras de distinto tamaño cuya base de igualación sobre el terreno era de ladrillos colocados planos. Este muro formaría esquina con otro (UC 14), desaparecido en

gran parte por la construcción de un pozo moderno de agua (UC 15) que aún hoy está en funcionamiento.

Este muro (UC 8) cortó a su vez a otro conformado a partir de piedras de mayor tamaño que se apoyan directamente sobre el terreno. Este segundo muro (UC 9), además, no forma ángulo recto con el primero y podríamos adscribirlo cronológicamente a un momento inmediatamente anterior, incluso, por la tipología, por la construcción y por la similitud, podríamos ponerlo en relación con el que se detectó en la zona del patio de la casa (UC 7), dado que, además, se encuentra situado de forma paralela a aquel.

Situadas muy próximas a estos muros descritos en dirección Norte encontramos dos grandes piedras (UC 10 y 11) pertenecientes, probablemente, a la calzada romana que pasaba justo por el solar. Una tercera piedra, igual a las anteriores se encuentra situada fuera de su posición original.

Conforme continuamos en la zona Norte del solar pero ya en dirección Oeste podemos observar la existencia de dos restos de pavimento de argamasa muy dura (UC 12) que se han perdido en gran parte. La adscripción funcional de estos pavimentos no es fácil aunque el hecho de encontrarse dentro de lo que ha sido el viario romano de la Ciudad permite establecer la hipótesis de que fueran parte de la sustitución de las piedras conformantes de dicho viario en caso de deterioro o desaparición. Al lado de ellos encontramos un pozo ciego (UC 13) construido en época moderna pero con materiales antiguos. Su brocal se realizó a partir de piedras de los muros que se vieron arrasados en las fases constructivas del solar y su función quedaba adscrita a la casa que existió allí dado que, según noticias orales de los vecinos, en ningún momento tuvieron atarjea principal conectada a la red general de saneamiento.

En la zona Norte no se detectará ningún tipo de resto más y será en la zona Sur del solar conforme nos acercamos al Oeste donde continúen apareciendo restos de muros.

Una vez pasado el pozo de agua anteriormente descrito y que aún está en funcionamiento encontramos otro muro (UC 16), de las mismas características que el primero descrito y paralelo a él, con la única diferencia de que no tiene nivel de igualación a partir de ladrillos colocados de forma plana. Las piedras que lo conforman son de distintos tamaños, habiendo algunas grandes y el resto medianas.

Será ya en el límite Oeste del solar donde se hallen los muros mejor conservados (**Lám. 5**). El primero de ellos (UC 17) arranca desde casi la esquina Suroeste del solar y se conforma a partir de una cimentación de piedras de

mediano tamaño con una parte vista del muro fabricada a partir de ladrillos. Este muro se pierde al poco de comenzar aunque continúa poco después formando parte de lo que sería una habitación. Bajo este muro encontramos también una cimentación de guijarros (UC 19) pertenecientes a otro muro perpendicular, que se pierde al poco. Otra cimentación (UC 18) hallada también arranca desde la pared Oeste del solar en dirección Este hasta que se encuentra con el muro descrito anteriormente, conformando entre ambos una esquina de habitación.

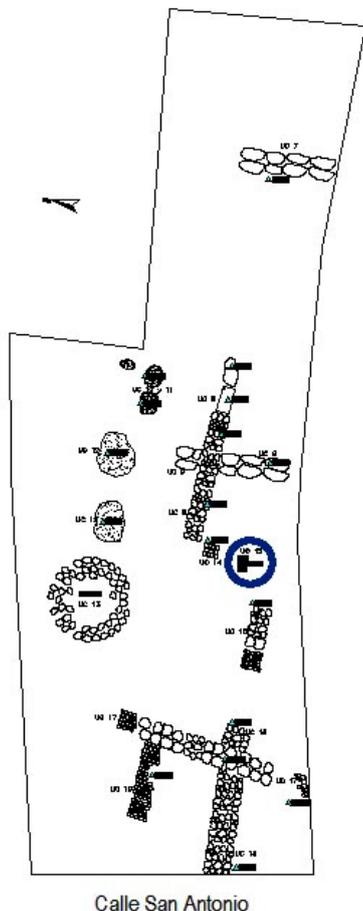
De todas formas un estudio más detallado, con el cotejo de las cotas de profundidad y de la dirección de los muros en relación con los otros hallados en las cercanías, sobre todo en la Plaza de Armas, nos podrán acercar más a la urbanística romana de esta zona de la Ciudad.

Lo que sí podemos establecer a partir de los restos hallados son una serie de conclusiones sobre los restos encontrados en el solar (**Fig. 2**).

En primer lugar podríamos establecer dos momentos ocupacionales de época romana. El primero de ellos se conformaría por los dos muros de piedras de gran tamaño (UC 7 y UC 9) que presentan una disposición paralela y que se fabrican de forma similar entre ambas y muy diferente a la de los otros muros encontrados (**Láms. 1 y 2**).

Un segundo momento en la casa romana lo establecemos a partir de los muros restantes encontrados. La afección que han sufrido tanto por el pozo ciego o por

el pozo de agua o, incluso, por los mismos movimientos de tierra que ha tenido la zona por la construcción de la casa que allí había, no han menguado la interpretación que podemos hacer de los restos. Se podría establecer una zona donde no han aparecido restos habitacionales como es la Norte y, otra, donde sí los hay, la Sur. En la Norte además detectamos restos de piedras pertenecientes a la calzada romana (UC 10 y 11) (**Lám. 3**). Todo ello unido a que en el muro (UC 8) encontremos una piedra de paso de puerta con la huella para el gozne (**Lám. 4**). Con estos datos la zona Norte del solar sería la pública, la calle y la zona Sur, la

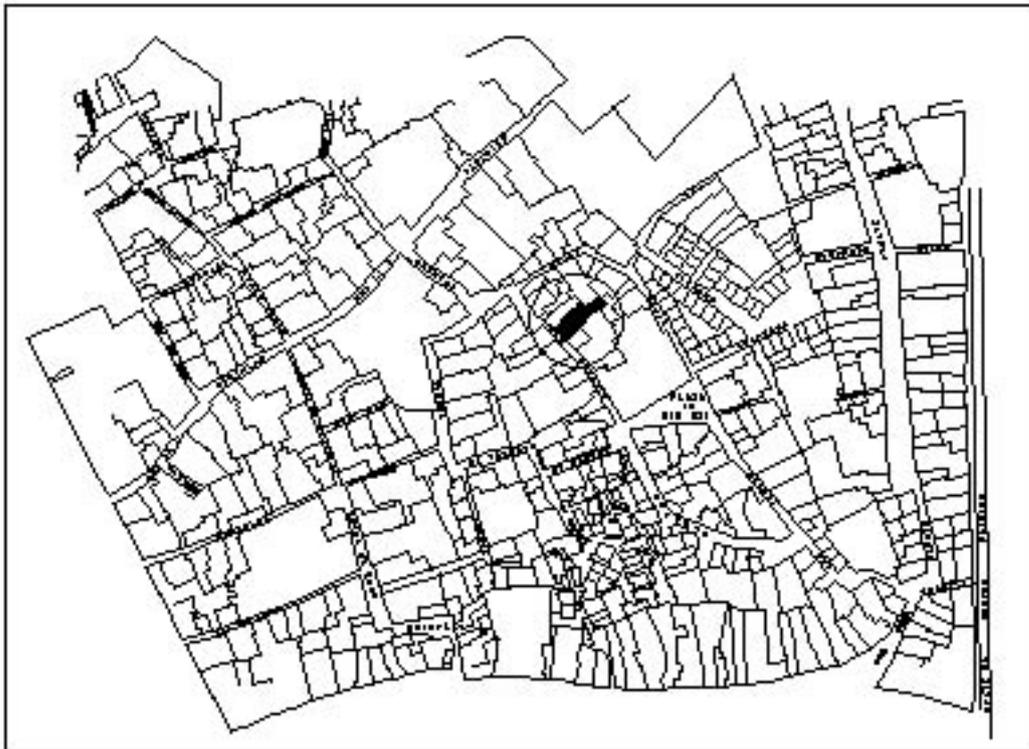


privada, con las dependencias interiores de la casa. El único problema lo tendríamos en que el viario romano, no atravesaba el solar con el eje Este Oeste como sí convendría a esta hipótesis, sino en dirección Norte-Sur con lo que la casa romana se situaría encima de dicho viario, cosa que es imposible a no ser que la casa se adscribiera cronológicamente a un momento en que dicho viario se hubiese abandonado en cuanto a su uso.

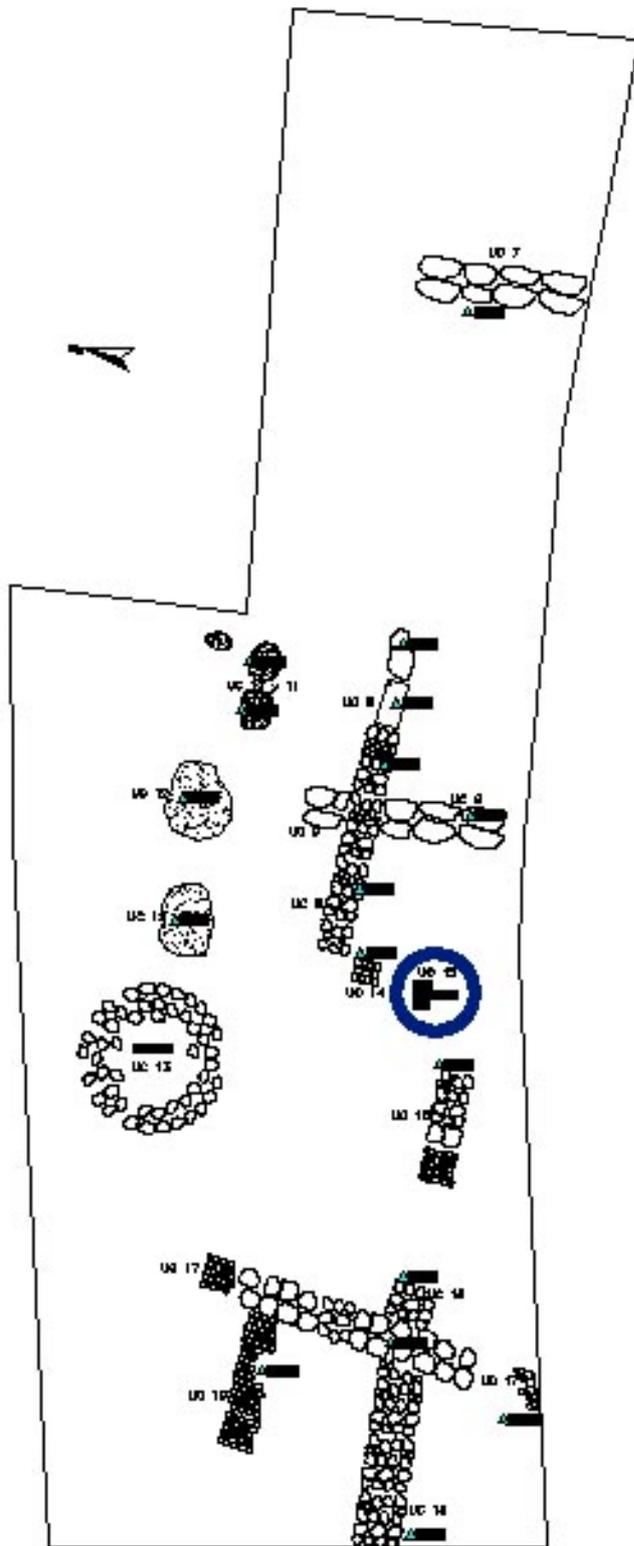
Todos estos datos se hubieran podido cotejar o comprobar en mayor medida si hubiéramos podido realizar uno o dos sondeos estratigráficos detectando en ellos los momentos ocupacionales anteriores a los que hemos llegado e, incluso, llegando a niveles prerromanos, cosa que dada la profundidad a la que se va a construir y por la no afección a los restos infrayacentes no se ha podido llevar a cabo.

Conclusiones

Los resultados ofrecidos por la Intervención han sido muy interesantes desde el punto de vista arqueológico. El hallazgo de los restos ocupacionales de época romana a una cota de profundidad relativamente cercana a la rasante del solar nos constata la importancia de la zona en el conocimiento de la Astigi Romana. Es de destacar también que, dado que el solar se rebajó hasta una cota de -1 metro para la colocación de una capa de 0'45 metros de zahorra compactada, 0'05 metros de hormigón de limpieza y 0'50 metros de losa de hormigón, se volcó la capa de zahorra encima de los restos habitacionales documentados, quedando, dado a la cota de profundidad a la que se han hallado, todos ellos por debajo y protegidos sin que exista ni la más mínima afección.



Borrador /



Calle San Antonio





Borrador



UC 10 y 11

